

Construcción de un marco para el análisis de experiencias de cartografía participante. Comparación de dos colectivos sociales en América Latina

Construction of a framework for the analysis of experiences in participatory mapping. Comparison of two social organizations in Latin America

Construção de um quadro de análise de experiências de cartografia participante. Comparação de duas organizações sociais na América Latina

Xavier Oliveras González

El Colegio de la Frontera Norte,

Departamento de Estudios Urbanos y Medio Ambiente, México

xoliveras@colef.mx

<https://orcid.org/0000-0002-1712-3459>

RESUMEN

El ensayo busca contribuir a la comprensión de la cartografía o mapeo participante, una metodología empleada para reflexionar y representar el territorio a partir de los saberes y participación de las comunidades del propio territorio. Para ello, en primer lugar, se construye un marco para el análisis comparativo de las experiencias de cartografía participante, basado en cuatro categorías (los actores participantes, el proceso de producción, la finalidad y el resultado). En segundo lugar, se aplica aquel marco analítico a dos colectivos sociales de América latina: Iconoclasistas, en Argentina, y CACAO, en México. Ambos colectivos cuentan con una organización formal, una vasta trayectoria y presencia digital. Para su análisis llevé a cabo una revisión documental de sus páginas web y publicaciones (incluidos mapas y otros materiales). Los resultados permiten concluir que el marco analítico propuesto es funcional.

ABSTRACT

The essay seeks to contribute to the understanding of participatory mapping, a methodology used to reflect on and represent the territory based on the territorial and social communities' knowledge and participation. For this, firstly, a framework is built for the comparative analysis of the experiences of participatory mapping, which is based on four categories (the participating actors, the production process, the purpose, and the result). Secondly, that analytical framework is applied to two social organizations in Latin America: Iconoclasistas, in Argentina, and CACAO, in Mexico. Both groups have a formal organization, a vast trajectory, and digital presence. For their analysis, a documentary review of their web pages and publications (including maps and other materials) were carried out. The results allow us to conclude that the proposed analytical framework is functional.

Recibido: 14/04/2022 - Aceptado: 22/05/2022 - Publicado: 02/12/2022

Citar como:

Oliveras, X. (2022). Construcción de un marco para el análisis de experiencias de cartografía participante. Comparación de dos colectivos sociales en América Latina. *Espiral, revista de geografías y ciencias sociales*, 4(7), 45-58. <https://doi.org/10.15381/espisal.v4i7.22727>

© Los autores. Este artículo es publicado por Espiral, revista de geografías y ciencias sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) [<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>] que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada de su fuente original.

RESUMO

O ensaio busca contribuir para a compreensão da cartografia participante, metodologia utilizada para refletir e representar o território a partir do conhecimento e da participação das comunidades do próprio território. Para isso, em primeiro lugar, é construído um quadro para a análise comparativa das experiências de cartografia participante, com base em quatro categorias (os atores participantes, o processo de produção, a finalidade e o resultado). Em segundo lugar, esse quadro analítico é aplicado a duas organizações sociais na América Latina: Iconoclastas, na Argentina, e CACAO, no México. Ambos grupos possuem organização formal, vasta trajetória e presença digital. Para sua análise, realizei uma revisão documental de suas páginas da web e publicações (incluindo mapas e outros materiais). Os resultados permitem concluir que o quadro analítico proposto é funcional.

PALABRAS CLAVES: epistemología; metodología; cartografía participante; América latina.

KEYWORDS: epistemology; methodology; participatory mapping; Latin America.

PALAVRAS-CHAVE: epistemologia; metodologia; cartografia participante; América Latina.

Introducción

La producción de conocimiento en un marco capitalista y colonial se caracteriza, entre otros aspectos, por el extractivismo de los “nortes” epistemológicos respecto a los “sures” epistemológicos, por emplear los términos de Boaventura de Sousa Santos (2019). El conocimiento de los pueblos indígenas y afrodescendientes, las mujeres, las clases populares, las clases subalternas (aquellos que Santos identifica como los “sures”) se ha convertido en un recurso explotable por y para beneficio de las clases dominantes capitalistas, coloniales y patriarcales (los “nortes”). Dos ejemplos claros de este extractivismo lo constituyen la biopiratería y la apropiación cultural de los saberes de los pueblos indígenas (por ejemplo, sobre el caso mexicano, ver: Alarcón, 2010; Mosqueda, 2018). Frente a este colonialismo epistémico se han discutido y puesto en práctica metodologías alternativas para la producción de conocimiento, denominadas con etiquetas como no-extractivista, posabisal y participante, entre otras (Faria, 2018; Gimeno y Castaño, 2014; Santos, 2018 y 2019). Bajo este paraguas se engloban enfoques como la pedagogía del oprimido de Paulo Freire, la investigación-acción participativa de Fals Borda y las epistemologías del sur de Boaventura de Sousa Santos. Independientemente del nombre con el que se refiera a este conjunto de metodologías, se fundamentan en el reconocimiento y valoración de los saberes y formas de conocer de los “sures” por y en beneficio de los propios “sures”. Es decir, tienen por objetivo descolonizar el saber y la producción del conocimiento, y promover la autonomía de las comunidades, la formación crítica y la construcción de redes en resistencia y en lucha. En síntesis, estos enfoques epistemológicos constituyen tanto una estrategia de empoderamiento de los “sures” como una estrategia de resistencia frente a los “nortes”.

Entre los diversos métodos y técnicas participantes se encuentran las relativas a la cartografía (o mapeo), denominada o calificada –en ocasiones indistintamente– como participante, participativa, social, colaborativa, comunitaria, crítica, herética, reflexiva, otra y contra-. Si bien pueden establecerse algunas diferencias y matices (por ejemplo, Osoegawa y Faria, 2017 distinguen entre participativa y participante), para fines de este trabajo las abordaremos de forma conjunta, como sinónimos. La cartografía es una metodología dirigida a pensar, representar y reflexionar sobre el espacio o el territorio, entendiendo éste como la materialidad del mundo (de los cuerpos al planeta) y las formas de habitarlo, convivir, moverse, apropiarse y resistir. La cartografía se vale de distintas técnicas y herramientas, desde las más rudimentarias, como el dibujo de mapas en tierra y sobre papel, hasta las más sofisticadas, como los sistemas de información geográfica. La cartografía participante, a diferencia de la cartografía normativa (asociada al dominio capitalista y colonial), se basa en una concepción horizontal y autónoma, de ahí que su característica más notoria sea

la colaboración entre especialistas en la técnica y comunidades locales, siendo en ocasiones los especialistas parte de la comunidad (Diez y Escudero, 2012; Barragán, 2019; Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, 2009; Plantin, 2014).

Actualmente ya son incontables las experiencias en las cuales se ha aplicado la cartografía participante, especialmente en los ámbitos académico, gubernamental y artístico, en los cuales este método forma parte de la estrategia de los proyectos de investigación, de desarrollo local y regional, y de creación artística. Menos numerosas, en cambio, son las experiencias que han emergido de las propias comunidades y movimientos sociales, si bien los límites entre estos actores y los anteriores en ocasiones resultan muy difusos. Las experiencias sociales y comunitarias en el Norte Global han sido ampliamente estudiadas (ver, por ejemplo, Cobarrubias y Pickles, 2008); sin embargo, para el Sur Global resta aún mucho por hacer, aunque ya se acumulan varios estudios (para América latina: Acselrad y Nuñez Viégas, 2022; Barragán, 2019; Basualdo, Domènech y Pérez, 2019; Diez y Escudero, 2012; Offen, 2009; Salamanca y Espina, 2012; y Sletto et al., 2013, entre otros).

En esta dirección, este ensayo quiere contribuir a la comprensión de la cartografía o mapeo participante y sumarse a los trabajos particulares sobre nuestra región. En particular persigue dos objetivos. Primero y principal, proponer un marco para el análisis de las experiencias de cartografía participante, con el fin de facilitar su comparación. Este marco analítico se basa en cuatro categorías fundamentales e interrelacionadas: los actores participantes, el proceso de producción, la finalidad y el resultado. En segundo lugar, y de forma secundaria, este trabajo también se interesa por evaluar las experiencias desarrolladas en América latina por colectivos sociales. Para cumplir ambos propósitos, analizo y comparo dos colectivos sociales: Iconoclastas, un colectivo argentino pionero y ampliamente conocido en la región e incluso a nivel mundial, y la Cooperativa Autónoma Cimarronez Anticapitalismo Organizado (CACAO), una organización mexicana, pionera en su país, pero escasamente conocida fuera de sus fronteras. La selección de ambos colectivos debe entenderse como meramente ilustrativa, con el fin de operacionalizar y aplicar el marco analítico propuesto, y no como representativa del conjunto de experiencias en cartografía participante. Asimismo, se trata de colectivos comparables entre sí por cuanto que poseen características similares: ambos cuentan con una organización formal y una vasta trayectoria, y con recursos suficientes para mantener una presencia digital notable. Precisamente, este segundo aspecto facilitó la recolección de datos para el desarrollo de esta investigación, en tanto que para nutrir el análisis llevé a cabo una revisión documental de sus páginas web y de las publicaciones (incluidos mapas y otros materiales) difundidas a través de aquéllas.

Para desarrollar los dos objetivos señalados, en primer lugar, describo brevemente la metodología seguida para la construcción del marco analítico (definición y operacionalización de las categorías de análisis) y para la selección de los dos colectivos sociales analizados. A continuación, discuto las principales características de la cartografía participante (para lo cual resulta de utilidad contrastarlas con las de la cartografía normativa), y a partir de las cuales derivé las categorías de análisis. Acto seguido expongo los resultados del análisis de los dos colectivos, lo cual contribuyó a su vez a operacionalizar el marco analítico propuesto. Por último, cierro con una recapitulación y conclusión.

1. Método para la construcción y aplicación del marco analítico

En las líneas que siguen describo el método seguido para la construcción del marco para el análisis y comparación de las experiencias de cartografía participante, y el proceso de selección de los casos de estudio a los cuales apliqué el marco analítico. Para la construcción de este marco seguí un proceso en dos fases: primero, la

identificación de las categorías básicas y, posteriormente, su operacionalización. Para la primera fase revisé la literatura sobre cartografía participante, lo que condujo a la definición de cuatro categorías, cada una de las cuales asociada a una característica específica. En la siguiente fase procedí a operacionalizar aquellas categorías a partir de la conjugación de dos fuentes: la revisión teórica y los datos empíricos recabados sobre los colectivos sociales. En este sentido, la segunda fase consistió en un proceso de constante revisión y retroalimentación entre lo teórico y lo empírico.

Por otra parte, para la aplicación del marco analítico inicié con la búsqueda de colectivos sociales implicados en experiencias de cartografía participante que cuentan con página web. Para esto utilicé un motor de búsqueda habitual en Internet (Google) y una serie de conceptos clave en español y en portugués (cartografía participante, cartografía social, mapeo participante, mapeo social, activismo, organización social, etc.). La presencia digital mediante una página web y, por lo tanto, la capacidad de diseñarla, mantenerla y actualizarla es indicador de colectivos sociales con organización formal, amplia trayectoria y recursos suficientes y estables. A partir de este proceso, identifiqué nueve colectivos sociales (radicados en distintos países) que usan y promueven la cartografía participante (tabla 1). La mayoría de estos colectivos se crearon en el periodo 2010-2016 y se localizan en México y Colombia. Ahora bien, debe remarcar que esta lista no es exhaustiva y de la cual, por lo tanto, no pueden extraerse conclusiones; constituye meramente un inventario parcial y, además, sesgado. Como consecuencia de aquella elección metodológica, por lo tanto, han quedado excluidos de esta investigación otros colectivos, que no cuentan con presencia digital, organización formal ni recursos suficientes, y cuya práctica de la cartografía participante es efímera, menos estructurada y con menos recursos.

Tabla 1. Algunos colectivos sociales (con organización formal) involucrados en iniciativas de cartografía participante en América latina

País	Colectivo social	Creación	Web
Argentina	Iconoclastas	2006	https://iconoclastas.net
Colombia	Corporación Jurídica Libertad	1993	https://cjlibertad.org/
	Human Rights Everywhere-Geoactivismo	2012	https://hrev.org/portfolio/geoactivismo-org/ https://geoactivismo.org/
Ecuador	Colectivo de Geografía Crítica de Ecuador	2013	https://geografiacriticaecuador.org/
México	Cooperativa Autónoma Cimarronez Anticapitalismo Organizado (CACAO)	2010	http://cimarronez.org/
	GeoComunes	2014	http://geocomunes.org/
	CartoCrítica	2014	https://cartocritica.org.mx/
	Servicios Universitarios y Redes de Conocimientos en Oaxaca A.C. (SURCO, AC)	2016	https://surcooaxaca.org/
Ecuador México Brasil Uruguay España	Colectivo Miradas Críticas al Territorio desde el Feminismo	2013	https://territorioyfeminismos.org/

Compilación propia

2. Categorías del marco analítico: las características básicas de la cartografía participante

A partir de la revisión de la literatura sobre cartografía participante se derivan cuatro características básicas, relativas a 1) los actores participantes, 2) el proceso de producción, 3) la finalidad y 4) el producto final. Estas categorías permiten responder sobre quiénes elaboran los mapeos, cómo los elaboran, para qué los elaboran y con qué resultados. Para la explicación de cada una de estas categorías, resulta de ayuda el poner frente a frente la cartografía participante y la cartografía normativa (tabla 2).

Tabla 2. Características principales de la cartografía normativa y de la participante

	Cartografía normativa	Cartografía participante
Actores	Diferenciación y jerarquización de los actores	Interrelación horizontal de los actores
Proceso de producción	Recolección de datos y mapeo	Reflexión y construcción colectiva de conocimiento
Finalidad	Control, explotación, gestión y planeación del territorio	Resistir al capitalismo y al colonialismo, y construir alternativas autónomas
Producto final	Mapa	Mapa Relaciones sociales, emociones y aprendizajes construidos durante el proceso

Elaboración propia

Antes de pasar a cada una de las cuatro categorías, conviene diferenciar aquellos dos enfoques epistemológicos. Como se ha discutido bastamente, la cartografía normativa es una de las principales herramientas de control y dominio territorial del Estado y de otros poderes dominantes (Farinelli, 2009; Harley, 2005; Lledó y Farinelli, 2013; Pickles, 2004). Esta afirmación no excluye que la cartografía normativa también puede ser subvertida y, por lo tanto, usada como herramienta de resistencia al capitalismo y al colonialismo (ver, por ejemplo, Girardi, 2008). Sea como sea, este tipo de cartografía se fundamenta en un conjunto de principios epistemológicos y metodológicos: el dominio de la representación visual, la concepción absoluta y positivista del espacio, el dominio de los datos cuantitativos (“objetivos”), el proceso de producción mecanicista, el dominio del personal técnico y investigador en el proceso de producción, y el tratamiento utilitarista de los saberes de las comunidades y pueblos (extractivismo cuando son útiles al capital, desprecio cuando no lo son) (Faria, 2018; Mukherjee, 2021; Pickles, 2004). Por el contrario, la cartografía participante emerge desde perspectivas que buscan, de una forma u otra, subvertir la imaginación y el orden cartográfico dominante, tales como el post-estructuralismo, el feminismo, la geografía crítica, la pedagogía popular, las epistemologías del sur y la investigación-acción participativa. La cartografía participante consiste a la vez en un método cartográfico, con un conjunto de técnicas y herramientas, para visualizar y representar el espacio de forma alternativa a las estructuras de poder dominantes, y en un proceso para reflexionar sobre el espacio y el territorio a partir de y con la comunidad que lo habita, que le da sentido y que lo disputa (Acselrad y Régis Coli, 2010; Aitke y Kwan, 2010; Basualdo, Domenech y Pérez, 2019; Blázquez, 2018; Boudreau *et al.*, 2020; Breitbart, 2003; Chambers, 2006; Cobarrubias y Pickles, 2008; Díez y Escudero, 2012; Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, 2009; Font-Casaseca, 2020; Iconoclastas, 2013; Jiménez, 2019; Osoegawa y Faria, 2017; Tazzioli y Garelli, 2019).

En cuanto a la primera categoría, los actores que intervienen en cualquier proceso cartográfico son tres: el solicitante (quien demanda, encarga o solicita el mapa), el productor (quien produce el mapa) y el informante (quien suministra los datos que son representados en el mapa). En la cartografía normativa hay una clara diferencia y separación entre esos tres actores, cada uno asumido por una persona distinta con diferente nivel de poder: el solicitante (una persona externa a la comunidad), el productor (un técnico o un investigador también externo a la comunidad) y los informantes (la comunidad, los habitantes). Por el contrario, en la cartografía participante actores y funciones se llegan a fundir en uno solo; es decir, la comunidad puede ser a la vez solicitante, productor e informante. Sin embargo, lo más habitual es que sea solicitante e informante, mientras que el productor (el técnico, el investigador) sea externo. La diferencia entre la normativa y la participante se ensancha aún más al fijarnos en el tipo de relación entre esos actores. Así, mientras que en la normativa es vertical y jerárquica, en la participante, horizontal, donde cada quien aporta sus conocimientos, saberes y habilidades. En la participante el productor, cuando es externo, pone su conocimiento y habilidades al servicio de la comunidad: en ocasiones el conocimiento técnico para producir mapas, en

otras sobre el método de la cartografía participante, de forma que asume un rol de coordinación y liderazgo. En este sentido, la fuente de la cartografía participante es lo que Gimeno y Castaño (2014, p. 3434) denominan como *phronesis*: “espacios colaborativos [sic] para el desarrollo del conocimiento, dentro de los cuales el saber profesional de lxs investigadores se combina con el de lxs interesadxs locales para definir un problema a enfrentar”.

La segunda característica, el proceso de producción, deriva de la anterior. Mientras que la cartografía normativa se centra en la recolección de datos y en su mapeo, en la participante el proceso se focaliza en la reflexión sobre el espacio y la construcción colectiva de conocimiento sobre el mismo. En esta dirección, en la normativa resulta fundamental el conocimiento técnico del productor y, por lo tanto, sobre las distintas convenciones cartográficas (escala, proyección, georeferenciación, estandarización de datos, simbología, etc.) y sobre las herramientas y su manejo (teledetección, geodesia, tecnologías y sistemas de información geográfica). Por el contrario, en la participante el conocimiento técnico se relega a un puesto secundario, en detrimento de la generación de conocimiento geográfico colectivo. En este sentido, por ejemplo, la observancia de las convenciones cartográficas no solamente no es prioritaria, sino que puede llegar a ser rechazada y subvertida en pro de la creatividad de los participantes. La técnica más habitual es el taller de mapeo colaborativo, aunque también hay otras, como el mapeo al paso y el mapeo en movimiento. En los talleres se puede aplicar una amplia variedad de técnicas y herramientas, tantas como posibilite la imaginación y la creatividad, que incluye desde dinámicas de grupo para incentivar la conversación y discusión (preguntas detonantes, evocación, recorridos, etc.) hasta el uso de herramientas de menor o mayor sofisticación técnica (como la narración oral, el dibujo sobre tierra o papel, las bases cartográficas en papel, la cartografía en internet y los sistemas de información geográfica).

Esto nos lleva a la tercera característica, la finalidad del proceso de producción. A diferencia de la cartografía normativa, la participante no aspira a representar objetivamente el espacio con fines utilitaristas, ya sea para el control y explotación del territorio, de sus recursos y de su población, o para la gestión y planeación del territorio desde una perspectiva tecnocrática. Al contrario, persigue crear conocimiento sobre el espacio a partir de la subjetividad e intersubjetividad de los propios habitantes, con el fin de resistir al capitalismo y al colonialismo y, consecuentemente, construir alternativas autónomas desde y para el propio territorio.

Los productos resultantes, por último, de la cartografía normativa y de la participante muestran también claras diferencias. Mientras que en la normativa el producto es el mapa, en la participante es tanto el mapa como el conocimiento espacial colectivo y las relaciones sociales, emociones y aprendizajes construidos durante el proceso. Centrándonos solo en el mapa, la participante se distingue de la normativa por dos particularidades. Primera, el mapa participante es una representación construida por y a partir de la comunidad; dicho de otra forma, se construye a partir de y representa sus referencias espaciales (topónimos, orientación, símbolos), sus convenciones sociales, experiencias, percepción, emociones, deseos y aspiraciones. Igualmente se caracteriza, en segundo lugar, por su libertad y creatividad gráfica y comunicativa. Así, si bien el mapa participante puede adecuarse en menor o mayor grado a las convenciones cartográficas, también incluye otras formas de comunicación y representación, decididas de forma colaborativa durante el proceso. Asimismo, el mapa colaborativo no solo se reduce al “mapa”, en el sentido tradicional, sino que puede ser un collage que incluya otros elementos visuales (como fotografía, dibujo, tejidos), sonoros y orales (como grabaciones de audio) y audiovisuales.

3. Análisis y comparación de dos colectivos sociales en América latina involucrados en iniciativas de cartografía participante

Desde los años 1990 se han desarrollado en América latina múltiples experiencias y proyectos de cartografía participante (Acselrad, 2013; Acselrad y Nuñez Viégas, 2022; Barragán, 2019; Basualdo, Domenech y Pérez, 2019; Diez y Escudero, 2012; Jiménez, 2019; Offen, 2009; Salamanca y Espina, 2012; y Sletto et al., 2013). A lo largo de este periodo la cartografía participante ha mostrado su potencial tanto para los abordajes territoriales de las instituciones educativas, culturales y políticas como para las luchas territoriales, vecinales, ambientales y sociales de las clases populares (urbanas y campesinas), comunidades indígenas y afrodescendientes, migrantes y mujeres. Su puesta en práctica ha ido acompañada de debates y reflexiones, que han puesto de manifiesto varias problemáticas, como la financiación y las formas de participación, la metodología y epistemología, el proceso de construcción de los mapas, las relaciones sociales y de poder, los propósitos de la cartografía, y las luchas y conflictos sociales (Acselrad y Nuñez Viégas, 2022). Reflejo de la amplia diversidad de experiencias, proyectos y debates, estas iniciativas han involucrado o han sido coordinadas por una también amplia variedad de actores, en mayor o menor grado externos-internos a esas poblaciones y comunidades: gobiernos, ONGs, organizaciones de cooperación internacional, organismos financieros (regionales e internacionales), grupos de investigación académicos, artistas, y colectivos sociales conformados por activistas y/o investigadores/as militantes. Con respecto a los colectivos sociales involucrados en iniciativas de cartografía participante, no se cuenta con un inventario exhaustivo, aunque es muy probable que la cantidad sea alta, especialmente en países como Brasil, donde existe una importante tradición de geografía y cartografía críticas, tanto a nivel académico como social (ver, por ejemplo, Faria, 2018; Osoegawa y Faria, 2017; y Girardi, 2008). Solo para ilustrarlo, Acselrad (2013) documentó 284 experiencias en Brasil referentes a cartografía social en el periodo 1992 y 2012.

En este contexto se sitúan los dos colectivos sociales elegidos: Iconoclasistas, que aparece como fundamental para entender la cartografía participante en América latina (Basualdo, Domenech y Pérez, 2019), no solo por la cantidad de proyectos que ha desarrollado y de recursos que ha puesto a disposición gratuitamente, sino por la influencia que ha ejercido y la red de relaciones que ha tejido; y la Cooperativa Autónoma Cimarronez Anticapitalismo Organizado (CACAO), pionero en México, país que destaca por la cantidad de colectivos con una organización formal y presencia digital que aplican la cartografía participante. Como se mostrará, se trata de colectivos entre cuyas actividades principales, sino la única, se encuentra la cartografía y que han desarrollado una gran cantidad de proyectos. Ambos intervienen como actor externo (y en ocasiones interno) en procesos de cartografía participante y cuya función es coordinar el proceso, incentivar la generación de conocimiento y producir mapeos. Asimismo, comparten los principios y métodos de la investigación colectiva / colaborativa; la aplicación de diversas actividades relacionadas con la cartografía participante (talleres de mapeo, talleres formativos, producción de mapas colectivos y críticos); el trabajo colaborativo con personas y colectivos sociales para la evocación y generación de saberes y conocimientos; y la aplicación de la cartografía como forma de articular resistencias al capitalismo, al colonialismo y al patriarcado (tabla 3). Entre ambas experiencias existen algunas diferencias, que parecen deberse más a las características internas de los colectivos y al contexto socio-espacial en el que se desenvuelven que a distintas posturas epistemológicas y metodológicas.

Para cada uno de los colectivos, describo brevemente su origen y organización, y las principales características relativas a su intervención en la cartografía participante; es decir, y como he indicado previamente, quiénes elaboran los mapas, cómo los elaboran, para qué y con qué resultados.

Tabla 3. Características de las experiencias de cartografía participante de los colectivos sociales analizados

Características		CACAO	Iconoclasistas
Tipo de colectivo (autodefinición)		cooperativa de trabajo	laboratorio
Actores	Funciones en el mapeo colectivo	Coordinación / liderazgo	X
		Técnica cartográfica	X
		Diseño gráfico	X
		Divulgación	X
	Pueblos indígenas y afrodescendientes	Migrantes	X
		Colectivos sociales con los que colabora	Clases populares
	Movimientos sociales	X	
	Feministas	X	
	Artísticos	X	
	Instituciones educativas	X	
Proceso de producción	Talleres de mapeo	X	X
	Talleres formativos	X	X
	Producción de mapas	X	X
	Producción de recursos didácticos		X
Finalidad	Valoración de los saberes de los colectivos participantes	X	
	Críticas al capitalismo, colonialismo, patriarcado	X	X
	Luchas, resistencias, alternativas	X	X
Producto final	Mapas	Saberes de los colectivos participantes	X
		Creatividad gráfica y comunicativa	X
	Recursos didácticos y talleres formativos	X	X
	Comunidades empoderadas	X	X

Elaboración propia

3.2. Iconoclasistas

Iconoclasistas nació en Buenos Aires en 2006 como un proyecto autogestionado de dos activistas y artistas argentinos, Julia Risler y Pablo Ares, que confluyeron por intereses compartidos y complementarios. Julia Risler se ha dirigido más a la academia (docencia e investigación sobre biopolítica) y al ámbito cultural, mientras que Pablo Ares procede del mundo del fanzine, el diseño gráfico y el arte urbano, desde el cual pasó a las intervenciones urbanas y al diseño de cartografías críticas. Iconoclasistas inicialmente comenzó como un laboratorio de comunicación social para la producción de gráficas (posters, publicaciones, mapas) e intervenciones urbanas. Poco después empezó a especializarse en la elaboración y aplicación de dispositivos de investigación colaborativa y de recursos pedagógicos para uso comunitario, con énfasis en el mapeo colectivo y las cartografías críticas. Iconoclasistas despliega su actividad a partir de “tres dimensiones de saberes y prácticas: artísticas (poéticas de producción y dispositivos gráficos), políticas (activismo territorial y derivas institucionales) y académicas (pedagogías críticas e investigación participativa)” (Iconoclasistas, 2021a, s.p.). A lo largo de los años este colectivo ha organizado y participado en múltiples eventos: talleres, charlas, encuentros, exposiciones, festivales, simposios y congresos, tanto en Argentina como en otros países, especialmente en Iberoamérica (México, Colombia, Venezuela, Perú, España y Portugal, entre otros). Asimismo, a partir de estas actividades y relaciones con otros colectivos ha construido una red de afinidad y solidaridad en continua expansión.

En cuanto a su involucración con la cartografía participante, Iconoclasistas se ha enfocado a tres actividades principales e interrelacionadas: talleres de mapeo colectivo, talleres de formación y elaboración de recursos. Con relación a la primera, los talleres de mapeo colectivo tienen por objetivo “[dinamizar] una percepción crítica de los territorios y [potenciar] los procesos de subjetivación y producción de sentidos colectivos” (Iconoclasistas, 2021a, s.p.), así como sistematizar y diseñar recursos gráficos con fines comunicativos y educativos. A lo largo de su trayectoria, es decir “a partir de la sumatoria de encuentros con muchxs protagonistas”, Iconoclasistas ha creado y sistematizado un conjunto de metodologías o, más bien, de “dinámicas gráficas participativas [...] para generar conocimiento compartido”: mapeo territorial, máquinas de sentipensar, paneles metodológicos, temporalidades, corporalidades, diagramas situacionales, territorios y redes, y prácticas situadas (Iconoclasistas, 2021b, s.p.). Como ya se intuye de lo anterior, la dinámica principal de los talleres no necesariamente es el mapa en un sentido tradicional. Al contrario, Iconoclasistas ha creado y utilizado otras herramientas gráficas, como los mapas conceptuales y los diagramas corporales, para conceptualizar “otras inquietudes y búsquedas” (Iconoclasistas, 2021b, s.p.). En segundo lugar, mediante las charlas informativas y los talleres de formación, Iconoclasistas ofrece “encuentros”, por utilizar el término empleado por ellos mismos, sobre cartografía como herramienta, metodología y recurso para la investigación colectiva y el análisis crítico del territorio, y adaptados al nivel de profundidad y especialización demandado. Este colectivo ha dirigido tanto los talleres de mapeo como los formativos a un amplio espectro de colectivos sociales: artistas, feministas, universidades e instituciones educativas, docentes, movimientos sociales y ambientales, y centros culturales, sociales y barriales.

La tercera y última actividad se refiere a la elaboración y publicación de recursos, muchos de los cuales Iconoclasistas pone a disposición de cualquiera y de forma gratuita en su página web. Se distinguen tres tipos de recursos: cartografía, materiales didácticos y pictogramas. La cartografía es fruto de los trabajos colaborativos entre Iconoclasistas y los colectivos sociales: mientras que Iconoclasistas aporta el conocimiento técnico y metodológico y el diseño gráfico, los colectivos, los conocimientos relativos al territorio, las dinámicas sociales y las luchas. El conjunto de mapas refleja una amplia diversidad de espacios (principalmente de Argentina y América latina) y escalas (de la local a la mundial), pero con unas temáticas comunes: de un lado, las consecuencias del capitalismo, el colonialismo y el patriarcado (represión, fronteras, inmigración, explotación, precariedad, extractivismo, contaminación, enfermedades, etc.) y, del otro, las luchas sociales (resistencias, autogestión, prácticas culturales alternativas, diversidad, ética del cuidado, etc.) (Iconoclasistas, 2021c). De hecho, estas temáticas concuerdan con los intereses y principios de la cartografía participante. Junto a la producción de mapas, en segundo lugar, Iconoclasistas también se ha especializado en el diseño de pictogramas, es decir “imágenes sintéticas [...] y fácilmente comprensibles [que] simbolizan cosas, hechos, acciones, espacios, situaciones o personas” (Iconoclasistas, 2021d, s.p.), de las que actualmente cuenta con más de 200 (Iconoclasistas, 2020). Los pictogramas pueden entenderse como herramientas para “elaborar colectivamente relatos sobre una situación, un territorio”, a la par que dinamizar los encuentros y talleres de mapeo. En este sentido, están pensados para emplearse en distintos usos: como simbología cartográfica, como imágenes para evocar relatos, como símbolos para la protesta, etc. Por último, de la larga experiencia deriva la elaboración de materiales didácticos, de los cuales destacan tres manuales “para construir colectivamente miradas críticas que impulsen y faciliten prácticas de transformación” (Iconoclasistas, 2021d, s.p.). El más difundido es el *Manual de mapeo colectivo* (Iconoclasistas, 2013), sobre cartografía participativa y sobre las dinámicas para la organización de talleres, ejercicios e intervenciones de mapeo colectivo y, en general, de investigación colaborativa sobre el espacio y el territorio.

3.2. Cooperativa Autónoma Cimarronez Anticapitalismo Organizado

(CACAO)

CACAO, creada en 2010 en Ciudad de México, se autodefine como una cooperativa y organización de izquierdas; es decir, como un espacio de trabajo y un espacio de encuentro. Sus integrantes comprenden esta doble vertiente de forma interrelacionada: de un lado, “de ese trabajo que encuentra, no del trabajo que enajena o divide, [...], sí del trabajo que articula y defiende” y del otro “no del encuentro que simula, [...] que denosta [...] sino del encuentro para hacer y transformar” (CACAO, 2015a, s.p.).

En tanto que espacio de trabajo, CACAO produce y comercializa bienes y servicios: productos alimentarios (chocolate, café, bebidas), artesanías y mapas, y talleres. En tanto que cooperativa, rechaza el funcionamiento vertical, de arriba hacia abajo: “no tenemos patrón ni patrona, ni amo, [...], ni dueño ni dueña” ni tampoco, en el otro extremo, unos trabajadores explotados (CACAO, 2015a, s.p.). Consecuentemente, la organización del trabajo es horizontal y equitativa, lo que se refleja en tres aspectos relacionados: la toma de decisiones, la distribución del trabajo y la distribución de las ganancias. Las decisiones (sobre organización, producción, planeación, etc.) se toman en asamblea y por consenso de todos los cooperativistas. Asimismo, el trabajo se distribuye entre todos, organizados en comisiones, pero a la vez se organiza en función y con respeto al tiempo y ritmos de cada uno de los cooperativistas. De ambos aspectos se deriva, por último, la distribución de las ganancias entre los integrantes, que se reparten en función del trabajo realizado. En segundo lugar, CACAO se autodefine también como un espacio de encuentro de “compañeras y compañeros”: de personas con distintos perfiles (edad, origen, formación, género), pero con una procedencia afín y un interés común: “venimos de procesos de organización autónoma, de abajo, de comunidades, pueblos, barrios y sectores donde se reconstruyen identidades y donde se resiste al sistema de dominación” (CACAO, 2015a, s.p.). Ahora bien, no se trata solamente de una confluencia espacial, en un mismo lugar, sino también intencional, para crear “un espacio de diálogo” en el que compartir, debatir y aprender. En este sentido, CACAO busca construir un espacio que permita “revalorizar nuestros saberes, y los saberes de nuestros pueblos, [...] tener conocimientos y productos de los pueblos, de las tierras [...] de nuestro país, de sus regiones y territorios”. A través de la confluencia de ambos espacios, el de trabajo y el de encuentro, CACAO aspira a generar “procesos autónomos” que creen “nuevas relaciones sociales y nuevas formas de vida, con dignidad” (CACAO, 2015a, s.p.). En este sentido, busca articular una “comunidad” basada tanto en la resistencia al capitalismo y al colonialismo como en el reconocimiento y construcción de las identidades y saberes populares e indígenas. En definitiva, aspira a “analizar la realidad, para transformar nuestras y otras realidades”.

CACAO realiza varias actividades, entre las cuales dos relacionadas con la cartografía participante: la organización de talleres de geografía y cartografía, y la producción de cartografía. En cuanto a la primera, ofrece tres talleres formativos interrelacionados: “Geografía” (sobre temas de geografía física), “Territorio” (sobre disputas por el territorio y resistencias) y “Cartografía”. Este último se enfoca, primero, en el análisis de la cartografía por los “poderes hegemónicos” y por “los pueblos”, en sus luchas y resistencia contra aquellos poderes; y, segundo, en el aprendizaje y uso de las herramientas para la construcción de saberes y para la representación espacial de los conflictos y resistencias, con énfasis en los mapeos colectivos (CACAO, 2015b).

En cuanto a la producción y comercialización de mapas, CACAO ha elaborado una veintena de mapas, con diferentes escalas y temáticas, que representan la presencia y los movimientos de resistencia de los pueblos y culturas indígenas, así como las luchas populares (como la Revolución mexicana). Los mapas están agrupados en cinco series: “Neblinas, nuestros pueblos”, “Resistencias y espacios saludables”, “Guerras y

lucha de clases”, “Tierras y semillas” y “Nuestros mundos y otras tierras”. Los mapas buscan cumplir dos funciones principales: “para recorrer caminos de memoria [y] de resistencia” (CACAO, 2021, p. 1). Como representaciones de memoria, son “un intento de recuperación de narrativas geográficas e históricas de nuestros pueblos” (CACAO, 2021, p. 2), mediante los cuales se busca reflejar “la larga experiencia y epistemología de los pueblos originarios por nombrar, simbolizar, representar, sistematizar y generar ordenamientos territoriales” (CACAO, 2021, p. 1). En cuanto a la segunda función, estos mapas intentan aportar elementos de análisis y de referencia, concebidos como herramientas que sirvan “para las estrategias que los pueblos, comunidades, barrios, organizaciones, estudiantes, trabajadores y trabajadoras construyen día a día y en los momentos de mayor movimiento y lucha [...] contra el poder, contra la opresión y contra la historiografía dominante” (CACAO, 2021, p. 4). Los mapas son resultado de procesos colaborativos en los que participan miembros de la cooperativa y de los pueblos y colectivos concernidos. De un lado, los cooperativistas aportan “el conocimiento técnico aprehendido para ponerlo al servicio de los pueblos, sin más ánimo que el deber cumplido por una sociedad libre y justa, con el mayor cariño para ir mejorando las condiciones vida” (CACAO, 2021, p. 2); y del otro, los participantes aportan el conocimiento geográfico e histórico. El método se basa en el intercambio, comprobación, selección, síntesis y sistematización de la información y saberes; en el diseño de elementos cartográficos; y en la reconfiguración de aquellos conocimientos mediante la representación cartográfica. En este sentido, los mapas “se nutren y recomponen de ustedes y nosotros, de otros y de todos, de las semillas y de los frutos, del cuerpo sano y la tierra sana, de la tierra de vida digna” (CACAO, 2021, p. 1).

Para la elaboración de mapas colectivos CACAO se ha enfrentado a dos obstáculos principales. En primer lugar, el tiempo, ya que debido al carácter participante y el enorme volumen de información manejado el proceso de producción es largo, en algunos casos meses e incluso años. Segundo, los estigmas que han asumido todos los participantes sobre la producción de conocimiento válido y sobre la validez de los saberes de los pueblos indígenas y de las clases populares. En este sentido, una de las tareas principales ha sido la de romper con aquellos estigmas, con el racismo y la exclusión y “recordar lo que fue silenciado a golpes y desprecios, renombrar el pensamiento y asumir los principios de la relación pueblo-tierra, sociedad-naturaleza” (CACAO, 2021, p. 3).

4. Conclusión

En este ensayo he revisado la intervención de colectivos sociales en las experiencias de cartografía o mapeo participante, un enfoque metodológico y epistemológico diametralmente opuesto a la cartografía normativa. La cartografía participante es uno de los métodos que, junto a otros, constituye lo que se ha denominado como metodologías participantes, no-extractivistas o posabisales. Se trata de una metodología cuyo objetivo final es descolonizar los conocimientos; es decir, valorar los saberes populares, construir conocimiento por y a partir de las comunidades locales y, a la vez, resistir y combatir el colonialismo y el capitalismo.

En esta investigación no he realizado un análisis exhaustivo de las experiencias en América latina, lo que, por otra parte, sería inasequible en un ensayo de estas características. En este sentido, queda para otra ocasión un inventario completo de las experiencias en nuestra región y un análisis detallado de las características de los colectivos sociales implicados (distribución geográfica, temporalidad, tipos de organización, etc.). Por el contrario, me he focalizado en dos colectivos sociales con el fin de aplicar y evaluar la pertinencia de un marco para el análisis comparativo de las experiencias de cartografía participante. Como he expuesto, este marco analítico se estructura en cuatro categorías básicas: los actores participantes, el proceso de producción, la finalidad y el resultado. Los resultados obtenidos permiten concluir

que se trata de un instrumento útil y aplicable a otros casos. Ahora bien, no puede decirse aún que este marco analítico, incluida la operacionalización de sus categorías, sea definitivo. Al contrario, sigue en proceso de construcción y, en este sentido, es necesario mantener su revisión y retroalimentación constante para afinarlo y refinarlo. Por este motivo resulta indispensable testarlo en el análisis de otros tipos de actores (como los académicos y gubernamentales) para verificar su viabilidad o, en caso contrario, realizar los ajustes necesarios.

En cuanto al segundo objetivo de este ensayo, los dos colectivos sociales analizados, Iconoclastas y CACAO, se caracterizan por disponer de una amplia y reconocida trayectoria, y de organización formal y recursos. Ambas características se traducen en presencia digital y en la capacidad de poner digitalmente a disposición de todos sus mapas e instrumentos metodológicos. A partir de su revisión se ha podido ver cuáles son las implicaciones de esta metodología. En este sentido, y de forma resumida, el mapeo participante es un proceso horizontal y no-jerárquico, aplicado mediante la combinación de los conocimientos técnicos sobre cartografía, diseño y comunicación de los colectivos sociales, y de los conocimientos, saberes, deseos, aspiraciones y luchas de las comunidades y movimientos sociales. Como consecuencia de ello, la cartografía participante se ha construido mediante el involucramiento de todos los participantes, sin detrimento de la emergencia de distintos roles en función de las habilidades y disponibilidad de tiempo de cada uno. Este proceso no tiene por finalidad el beneficio de los colectivos que coordinan las iniciativas de mapeo, sino el beneficio de las comunidades participantes: su empoderamiento epistémico, organizativo y emocional frente a los poderes dominantes. En esta dirección, los resultados son acordes a la propia visión de los participantes. Sin embargo, como también muestran ambos casos, la aplicación de la cartografía participante no está exenta de riesgos y obstáculos. Entre estos se destacan las reticencias de las comunidades locales, la excesiva sofisticación de las herramientas cartográficas, la dependencia de las comunidades a la coordinación y liderazgo por actores especialistas, la reducción del resultado del proceso solo al mapa y a dejar en segundo plano el proceso colaborativo de construcción del conocimiento y el empoderamiento de las comunidades. De ello se concluye, finalmente, que para que la cartografía participante alcance sus objetivos no debe convertirse en un proceso mecánico y externamente dirigido, sino que debe ser continuamente crítico y reflexivo.

Referencias

- Acselrad, H. (coord.) (2013). *Cartografía social, terra e território*. Rio de Janeiro, IPPUR/UFRJ.
- Acselrad, H.; Régis Coli, L. (2010). Disputas territoriales y disputas cartográficas: el surgimiento de nuevos sujetos "cartografiantes". *Revista Internacional de Filosofía Política*, 35, pp. 63-86.
- Acselrad, H.; Nuñez Viégas, R. (2022). Cartografía social en Brasil y en la América Latina: desafíos epistemológicos y metodológicos de mapeos contra hegemónicos de los espacios y territorios. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 31(1), pp. 196-210. doi.org/10.15446/rcdg.v31n1.85221.
- Aitke, S.C.; Kwan M. (2010). GIS as Qualitative Research. Knowledge, Participatory Politics and Cartographies of Affect. En D. DeLyser et al. (ed.), *The SAGE Handbook of Qualitative Geography* (pp. 287-304). Londres, SAGE.
- Alarcón, R. (2010). La biopiratería de los recursos de la medicina indígena tradicional en el Estado Chiapas, México. El caso ICBG-Maya. *Revista pueblos y fronteras digital*, 5(10), pp. 151-180. doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2010.10.149
- Barragán, A.N. (2019). Cartografía social: lenguaje creativo para la investigación cualitativa. *Sociedad y Economía*, 36, pp. 139-159. doi.org/10.25100/sye.v0i36.7457
- Basualdo, L.; Domènech, E.; Pérez, E. (2019). Territorios de la movilidad en disputa: cartografías críticas para el análisis de las migraciones y las fronteras en el espacio sudamericano.

Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana, 27(57), pp. 43-60. doi.org/10.1590/1980-85852503880005704

- Blázquez, O. (2018). Collaborative Cartographies: Counter-Cartography and Mapping Justice in Palestine. *Journal of Holy Land and Palestine Studies*, 17(1), pp. 75-85. doi.org/10.3366/hlps.2018.0180
- Boudreau, J. et al. (2020). Generación 19S. Cartografía afectiva del sismo del 19 de septiembre 2017 en la ciudad de México. *Sripta Nova*, 24(637). doi.org/10.1344/sn2020.24.27670
- Breitbart, M. M. (2003). Participatory Research Methods. En N. Clifford y G. Valentine (eds.), *Key Methods in Geography* (pp. 161-178). Londres, SAGE.
- CACAO (2015a). *Nuestros orígenes* [en línea]. Cimarronez. Disponible en: <http://cimarronez.org/nosotros>
- CACAO (2015b). *Talleres Geografía Territorio y Cartografía* [en línea]. Cimarronez. Disponible en: <http://cimarronez.org/nosotros/taller/territorio>
- CACAO (2021). *Catálogo de Cartografías por Tierra y Libertad* [en línea]. Cimarronez. Disponible en: http://cimarronez.org/images/cartografia_tyl.pdf
- Chambers, R. (2006). Participatory Mapping and Geographic Information Systems: Whose Map? Who is Empowered and Who Disempowered? Who Gains and Who Loses?. *Electronic Journal of Information Systems in Developing Countries*, 25(1), pp. 1-11. doi.org/10.1002/j.1681-4835.2006.tb00163.x
- Cobarrubias, S.; Pickles, J. (2008). The turn to cartographies and mapping practices in contemporary social movements. En B. Warf y S. Arias (eds.), *The Spatial Turn: Interdisciplinary Perspectives* (pp. 36-58). Londres, Routledge.
- Diez, J. M.; Escudero, B. (comp.) (2012). *Cartografía social. Investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación*. Comodoro Rivadavia, Universitaria de la Patagonia.
- Faria, I. F. de (2018). Metodologías participantes e conhecimento indígena na Amazônia: propostas interculturais para autonomia. En M. P. Meneses y K. Bidaseca (coord.): *Epistemologías del Sur. Epistemologias do Sul* (pp. 133-164). CLACSO.
- Farinelli, F. (2009). *La crisi della ragione cartografica*. Torino, Einaudi.
- Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (2009). *Buenas prácticas en cartografía participativa*. Roma, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola.
- Font-Casaseca, N. (2020). Prácticas cartográficas para una geografía feminista: los mapas como herramientas críticas. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 66(3), pp. 565-589. doi.org/10.5565/rev/dag.594
- Gimeno, J. C.; Castaño, Á. (2014). Antropología y descolonialidad. Desafíos etnográficos y descolonización de las metodologías. En A. Andreu et al. (coords.), *Periferias, fronteras y diálogos: una lectura antropológica de los retos de la sociedad actual. XIII Congreso de Antropología de la FAAEE* (pp.3433-3446). Tarragona, Publicacions de la Universitat Rovira i Virgili.
- Harley, B. (2005). *La Naturaleza de los Mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía*. Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.
- Iconoclasistas (2013). *Manual de mapeo colectivo: Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires, Tinta Limón.
- Iconoclasistas (2020). *Series de pictogramas en formato «.pdf»* [en línea]. Iconoclasistas. Disponible en: <https://iconoclasistas.net/pictogramas-en-plantillas/>
- Iconoclasistas (2021a). *Nosotros* [en línea]. Iconoclasistas. Disponible en: <https://iconoclasistas.net/nosotros/>
- Iconoclasistas (2021b). *Talleres* [en línea]. Iconoclasistas. Disponible en: <https://iconoclasistas.net/talleres/>
- Iconoclasistas (2021c). *Cartografías* [en línea]. Iconoclasistas. Disponible en: <https://iconoclasistas.net/cartografias/>

- Iconoclasistas (2021d). *Recursos* [en línea]. Iconoclasistas. Disponible en: <https://iconoclasistas.net/recursos/>
- Jiménez, D. (2019). *Geo-grafías comunitarias. Mapeo Comunitario y Cartografías Sociales: procesos creativos, pedagógicos, de intervención y acompañamiento comunitario para la gestión social de los territorios*, 2 volúmenes. Puebla, México, Camidabit-Los Paseantes.
- Lledó, B.; Farinelli, F. (2013). *Del mapa al laberinto*. Barcelona, Icaria.
- Mosqueda, M.A. (2018). Apropiación cultural. El caso de las artesanías tradicionales. *Anales del Museo Nacional de Antropología*, 20, pp. 158-166.
- Mukherjee, N. (2021). *Spatial Imaginings in the Age of Colonial Cartographic Reason: Maps, Landscapes, Travelogues in Britain and India*. Londres, Routledge.
- Offen, K. (2009). O mapeas o te mapean: mapeo indígena y negro en América Latina. *Tabula Rasa*, 10, pp. 163-189.
- Osoegawa, D.; Faria, I. (2017). Mapeamento participante e a gestão do conhecimento: desenvolvendo tecnologias sociais para gestão do território e valorização da língua e dos signos culturais do povo Werekena. *Especialización en Epistemologías del Sur*, CLACSO.
- Pickles, J. (2004). *A History of Space. Cartographic Reason, Mapping and the Geo-Coded World*. Londres, Routledge.
- Plantin, J.-C. (2014). *Participatory Mapping: New Data, New Cartography*. Londres, Wiley-ISTE.
- Salamanca, C.; Espina, R. (comps.) (2012). *Mapas y derechos. Experiencias y aprendizajes en América Latina*. Rosario, Editorial Universidad Nacional de Rosario.
- Santos, B. de S. (2018). Aula 3. É possível descolonizar o conhecimento?. En M. P. Meneses y C. Peixto (eds.), *Na Oficina do Sociólogo Artesão: Aulas 2011-2016* (pp.100-145). São Paulo, Cortez Editora.
- Santos, B. de S. (2019). *El fin del imperio cognitivo. La afirmación de las epistemologías del sur*. Madrid, Trotta.
- Sletto, B.; Bryan, J.; Torrado, M.; Hale, C.; Barry, D. (2013). Territorialidad, mapeo participativo y política sobre los recursos naturales: la experiencia de América Latina. *Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de Geografía*, 22(2), pp. 193-209. doi.org/10.15446/rcdg.v22n2.37014
- Tazzioli, M.; Garelli, G. (2019). Counter-mapping refugees and asylum borders. En K. Mitchell; R. Jones; J.L. Fluri (eds.), *Handbook of Critical Geographies of Migration* (pp. 397-409). Cheltenham, Edward Elgar.